

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

El Papa en América

Un yankee emprendedor, acostumbrado á luchar sin cuidarse de las dificultades, se propuso nada menos que llevar al Papa á la Exposición de Chicago.

Las dificultades fueron esta vez tan grandes, que el plan abortó. Pero el americano añade la tenacidad á la audacia, y no paró hasta que consiguió por lo menos hacer hablar á León XIII en la *World's Columbian Exposition*.

Esto ya está logrado; realmente, el Papa pronunciará un discurso en América; si no personalmente, con su propia voz, con el acento penetrante que tan hondísima impresión produce en el ánimo de los fieles que han tenido la fortuna de escucharle.

La palabra de León XIII salvará el Atlántico en el cilindro de un fonógrafo que en el Vaticano recojió la voz del Papa.

He aquí cómo explica un suceso tan curioso el *Corriere Nazionale*, de Turin:

Un Sr. Esteban Moriarty, ciudadano americano, ha ido expresamente á Roma, llevándose un fonógrafo perfeccionadísimo, salido de la famosa oficina de Edisson, para intentar, si era posible, conseguir una audiencia del Papa y recojer en su fonógrafo algunas palabras del augusto Pontífice; el santo Padre acogió bondadosamente la solicitud del señor Moriarty, convidando á que asistieran al experimento á algunos prelados de su Corte y á su sobrino, conde Luis Pecci.

El experimento fué llevado á cabo en las habitaciones privadas del Papa; precisamente en el sañoncillo que sigue inmediatamente á la antecámara secreta. El Sr. Moriarty iba acompañado de un joven, y llevaba dos fonógrafos. Una de las máquinas, la que debía recoger la palabra del Papa, fué colocada encima de un velador y en frente de Su Santidad; la otra en el fondo de la estancia, junto á una ventana.

Para empezar la experiencia, el señor Moriarty hizo repetir al fonógrafo un breve discurso del difunto cardenal Manning. Cuando el llorado cardenal lo pronunció, estaba ya en el ocaso de la vida, lo que se comprendía perfectamente al escuchar al fonógrafo. La voz surgía débil, fatigosa, entrecortada, y sin embargo muy distinta. El S. Padre la reconoció en seguida, y se conmovió, como si viera ante él al cardenal, hablándole, como si la voz que brotaba de la máquina saliese de la garganta de un vivo. A la mitad del discurso, la voz calló; evidentemente, el pobre cardenal se había cansado y había estado un momento recuperando las fuerzas. Cuando las palabras salieron nuevamente del fonógrafo mostraban mucha mayor energía.

Tras del cardenal Manning vino el cardenal Gibbons, el arzobispo de Baltimore. Las palabras del cardenal estaban dirigidas al Papa, que en realidad estaba allí escuchándolas. Luego el fonógrafo hizo oír un coro cantado por

cinco negros, un discurso de Gladstone, el canto de un barítono. Finalmente se oyó el rumor de una muchedumbre; el príncipe de Gales llega á un hipódromo, suena la trompeta de su coche, estridente, interrumpido por el vocerío, por los aplausos de la gente que le vitorea. El cuadro era perfecto, y suscitaba la imagen inmediata de Empson, un día de carreras.

Terminada así la primera parte del experimento, se pasó á la segunda, en que el fonógrafo había de recojer la palabra de Su Santidad.

Cediendo á las instancias del Sr. Moriarty, el Santo Padre tenía preparado un breve mensaje, escrito en latín; un saludo al pueblo americano.

Acercó la boca al embudo en que se tiene que hablar, y sosteniendo con la mano izquierda el papel en que había escrito el discurso, empezó á leer, con adecuada entonación.

Durante la lectura, el Santo Padre se interrumpió una vez, y otra vez repitió una palabra; cosas que suceden á menudo, y que aumentan la naturalidad y la eficacia de los períodos.

Terminada la lectura, el Sr. Moriarty dijo que el experimento había salido á maravilla; á pesar de lo cual rogaba encarecidamente al Beatísimo Padre que lo repitiera. Y el Santo Padre consintió. La voz fué ya más segura, sin pausas ni repeticiones; de manera que cuando el fonógrafo repitió las palabras del Papa, todos los presentes quedaron suspensos de asombro. El mismo Sr. Moriarty aseguró que ningún discurso había recogido en su fonógrafo con tal precisión y claridad.

El Santo Padre no cesaba de admirar el maravilloso instrumento, y como su mente vuela siempre en alto, exclamó: «Si el fonógrafo hubiese estado descubierto hace dos mil años, oiríamos ahora aquí la voz de Jesucristo.»

Antes de despedir al Sr. Moriarty, dijo Su Santidad: «Poned cuidado en mi mensaje, y haced que llegue salvo á su destino. ¿Cómo lo haréis para llevarlo á América?»

El Sr. Moriarty respondió: «Santidad, yo mismo lo llevaré allá dentro de dos semanas. Vuestra Santidad me permitirá que le ofrezca un fonógrafo de plata más perfeccionado que éste; porque el nuevo fonógrafo al recojer la voz, no requiere que se hable en el embudo.»

La noticia de que en la apertura de la Exposición de Chicago se oirá el mensaje del Papa, ha excitado ya en el más alto grado el entusiasmo de los americanos, conforme declaran los principales periódicos.

Verdi en Roma

Olvidándose de las próximas bodas de plata del rey y de la reina de Italia, y de la llegada del joven emperador de Alemania, todos los diarios de Roma se ocupan sólo de la primera representa-

ción en aquella ciudad de la ópera «Falstaff» y de la llegada del ilustre Verdi.

Una muchedumbre inmensa esperó en la estación al maestro, que se vió saludado, al aparecer con su mujer y el editor Ricordi, por frenéticos aplausos y gritos de ¡viva Verdi!... Al acercarse el Mtro. Mascheroni, el eminente autor de «Aida» le dijo en tono de amable reproche:

—Pero ¿á qué ha venido toda esa gente? ¿No os recomendé que no dijeseis á nadie la hora en que llegaría?

—Y yo seguí vuestra recomendación, contestó Mascheroni; pero toda esa gente viene desde anoche esperándoos á la llegada de todos los trenes.

Acompañado de Mascheroni y del síndico del Ayuntamiento Sr. Ruspoli, metióse el viejo maestro en el primer coche que pasaba por la calle, deseoso de sustraerse á todas aquellas ovaciones.

Dirigióse, después de ser saludado por el síndico, en nombre de la ciudad de Roma, y de haberle ofrecido un coche del Municipio, al hotel, recibiendo una serie de aclamaciones que le obligaron á salir al balcón y á saludar á más de dos mil personas que no cesaban de aplaudirle.

Un entusiasta grito de ¡Viva Verdi! resonó unánime. Luego Mascheroni dirigió la palabra al público, en nombre del *gran maestro*, agradeciendo aquellas espontáneas manifestaciones. La muchedumbre retiróse entonces, después de haber aclamado una vez más al nuevo *ciudadano romano*.

Verdi no había estado en Roma desde el año 1859, en cuya época dirigió el «Ballo in maschera» en el teatro de Apolo.

Sin que se haya sabido todavía el por qué, desde entonces Verdi ha manifestado siempre cierta aversión á Roma, y se había excusado de visitar esta ciudad hasta cuando fué nombrado senador. Verdi detesta todo lo que le hace salir de sus costumbres; es un carácter original y obstinado; cuando ha tomado una resolución, es difícilísimo hacerle cambiar de idea.

Un ejemplo: Ofendióse un día con el Municipio de Busseto porque no había otorgado la modesta plaza de organista á uno de sus protegidos M. Muzio, compositor bastante mediocre, pero excelente músico. Desde que ocurrió este hecho que consideró como una ofensa personal, el autor de «Rigoletto» no ha puesto más los pies en Busseto.

Actualmente, á la edad de 84 años y no 81 como han dicho algunos de sus biógrafos, Verdi se manifiesta lleno de vigor artístico y de inspiración. Hace algunos días le preguntaron si tenía alguna nueva ópera en cartera. El maestro respondió modestamente:

—Hay que tropezar con muchas dificultades actualmente para hacer una ópera; y una de las principales es encontrar algo nuevo!...

Después de los tres brillantes períodos de su carrera musical; después de «Aida», que en nada se parece á sus

obras precedentes; después de «Otello», verdadero drama lírico; y después de «Falstaff» que pertenece al género cómico, el gran compositor busca todavía algo nuevo y propio de su arte que ama con pasión.

No obstante, y aunque sea una indiscreción, se dice que Verdi tiene proyectada una nueva ópera inspirada también en otros personajes de Shakespeare; en «Romeo y Julieta».

Y el eminente compositor escribe con una facilidad pasmosa; á menudo improvisa treinta ó cuarenta compases sin una sola corrección, sin una sola errata.

La noche de la primera representación de «Falstaff» en Roma, fué verdaderamente triunfal para el maestro.

El rey Humberto, que no va nunca al teatro y que ha llegado hasta á suprimir las funciones de gala del 1.º de enero instituidas por Victor Manuel, quiso honrar á Verdi aquel día con su presencia.

Verdi estaba entre bastidores y había dado orden de que no se permitiese la entrada en el escenario á nadie, á fin de evitarse visitas importunas. Un corresponsal de *Le Figaro* logró no obstante entrar en el escenario y dice lo siguiente:

«Entre bastidores he tenido el placer de ver de cerca al autor de obras tan grandes y de seguir con el más vivo interés al compositor en el ejercicio de sus funciones ocupándose y preocupándose de los más pequeños detalles, no perdiendo de vista un solo instante á los intérpretes, animándoles ya con el gusto, ya con la mirada, dando indicaciones al *regisseur* de la escena, á los maquinistas, á todo el personal, con una vivacidad y una presencia de ánimos admirables.

»Es uso en Italia, que un autor se exhiba complaciente en la escena, después de cada trozo de efecto, á compartir con sus intérpretes los bravos de los espectadores. El autor de «Aida» no quiso presentarse hasta que hubo caído el telón y cuando el público todo le llamó con insistencia entre aplausos frenéticos.»

Después del primer acto, el general Ponzio-Vaglia y el coronel de Estado Mayor Avogadro, de parte del rey Humberto invitaron á Verdi á subir al palco real.

Cuando el maestro abrió la puerta del palco, el rey levantóse y tendiéndole las manos le obligó á sentarse á su derecha. Entonces los aplausos fueron delirantes y durante largo rato todos los espectadores agitando sombreros y pañuelos tributaron una verdadera ovación al maestro y al soberano.

Al reaparecer en escena el héroe de aquel día, halló allí reunidos á todos los señores que forman el Municipio de Roma presididos por el alcalde, los cuales entregaron al autor de «Falstaff» un diploma confiriéndole el título de «Ciudadano romano.»

Puede decirse sin exageración que Verdi resumió aquella noche en su persona la gloria artística de la patria ita-

liana, como su nombre había resumido las aspiraciones políticas, en tiempo de la dominación austríaca, cuando se escribía «Viva V. E. R. D. I. I.» abreviatura de: «Viva Vittorio Emanuele, Re d'Italia!»

Las exploraciones asiáticas

Ante un público que no pasaba de cien personas, compuesto de aristócratas, sabios y periodistas, se verificó el sábado último, en París, la inauguración de las colecciones asiáticas del museo Guimet, adquiridas por MM. Groot, Brau de Saint-Pol-Lias y Parat, en sus viajes de exploración a la China meridional, Conchinchina, Tonkín y Corea.

Los exploradores, que se encuentran en París, colocáronse delante de las vitrinas que guardan los diferentes objetos, y dieron la explicación de éstos, con lo que el acto de la inauguración adquirió mayor interés, y los invitados oyeron curiosísimas noticias de cosas que ni podían imaginarse.

Veintiocho colecciones diferentes sollicitan la atención del espectador, pero las principales son las adquiridas por los exploradores que acabamos de mencionar.

La idea de formar el Museo de colecciones asiáticas, partió de Mr. Guimet. Había éste leído una obra notable sobre las tres religiones de China y los más minuciosos detalles de las ceremonias del culto, obra publicada por M. Groot después de un viaje a aquel país, y, seducido por la lectura, Mr. Guimet dijo al explorador Groot: «¿Queréis volver allá y reunir una serie de todos los objetos religiosos usados, ó de aquellos, al menos, de que habláis en vuestro libro?» Y M. Groot, aceptando con entusiasmo la proposición, parte inmediatamente y al año siguiente vuelve trayendo el panteón de los dioses, que adorna una de las salas del Museo.

M. de Groot, después de su viaje a la China, publicó una obra notable acerca de las tres religiones de este país. Examina los frescos del Museo de Guimet, y describe el Panteón de los dioses que se halla en una de las salas más grandes del Museo, al cual aportó mayor contingente de estatuas, el laotsezismo que el confucionismo y el budhismo. El laotsezismo tiene algo de fetichismo...

Allí se ven una colección de muñecos, artísticamente esculpidos. La escultura que más abunda es la de Proserpina, con nombre chino, por supuesto.

Mr. Brau de Saint-Pol-Lias no ha buscado en Conchinchina ni en el Tonkín los objetos extraños y fantásticos que dan idea de las costumbres y de la vida de los indígenas.

El centro de uno de los salones se ha reservado a la exploración tonkinesa; hay, entre otras cosas, un vaso lleno de monedas indo chinas.

Conviene mencionar también la curiosa colección reunida por Mr. Varat, de Corea. Es una verdadera revelación acerca del país. Antes que él ningún viajero francés había visitado esta comarca y difícil será que otro consiga lo que consiguió Varat.

Los magníficos muebles, los fragmentos de esculturas y pinturas antiguas, contenidas en el primer salón de la Exposición coreana, muestran el gran desenvolvimiento artístico de los coreanos, en los siglos XIV y XV. Después, el arte y la ciencia se estacionaron, en tanto que el pueblo japonés se adelantó

a sus maestros, como los griegos a los egipcios.

Hay otro salón dedicado a la religión y a las costumbres. El budismo tiene en él su representación, y se pueden estudiar sus familiares y sus ceremonias religiosas y fúnebres. Las costumbres y los detalles técnicos están representados por figuras de cera.

Varat promete publicar en el próximo invierno un volumen ilustrado acerca de la Corea, que será de gran interés.

LA SEMANA

Local

Decididamente Mahón va entrando de lleno en las vías del progreso y dígame lo que se quiera, el establecimiento de los varios adelantos ya planteados en esta Ciudad, acusa una tendencia marcada a una de las cosas que más pueden contribuir al logro de toda idea progresiva, ó sea, el espíritu de asociación que cunde y se va practicando entre nuestros comerciantes, lo que será base sólida para llevar a feliz puerto toda idea por difícil que se crea.

Ahora le vá tocando su turno a otra de tantas mejoras que se imponen, pues a medida que se adelanta en el camino del progreso, se encuentran nuevas vías que abrir para llevar vida a las ya establecidas.

La Aduana de Mahón, considerada de 1.ª clase para despacho de toda clase de artículos carece, sin embargo, de habilitación para despachar uno de los de mas consumo, los tejidos, que para poder adquirir estos industriales han de comprar de segundas ó terceras manos ó bien allanarse a hacerles dar un rodeo para que paguen los derechos en otras Aduanas, imponiéndose unos gastos que encarecen por demás el género y dificultan su venta.

Y si a los artículos del ramo de tejidos empleados en la confección de calzado nos circunscribimos, es ya serio el perjuicio que causa a la fabricación de dicho artículo que es la principal no tan solo de Mahón sino de toda la Isla.

A subsanar estos inconvenientes tienen de una razonada exposición que estos Sres. Comerciantes dirigen al excelentísimo Sr. Ministro de Hacienda para que se digne otorgar a esta Aduana la habilitación necesaria para poder importar tejidos, medida que no hay duda puede favorecer al Comercio y proporcionará al Erario público mayores ingresos no lastimando, a nuestro ver, los intereses de la Hacienda por cuanto hay bastante personal pericial en esta Aduana para que quede aquel servicio completamente atendido.

Con objeto de que nuestros abonados se enteren de un trabajo que interesa por igual a los Comerciantes de tejidos como a los fabricantes de calzado, lo insertamos a continuación.

EXCMO. SEÑOR:

Los abajo firmados, comerciantes de tejidos y fabricantes de calzado de la Ciudad de Mahón a V. E. exponen:

Que dificultando el desenvolvimiento en mayor escala del comercio de tejidos el no estar habilitada la Aduana de este puerto para el despacho de los mismos, a pesar de ser considerada de 1.ª clase y hallarse dotada de personal pericial suficiente para

efectuar con acierto cualquiera operación, es por demás gravoso tener que valerse de agentes intermediarios en otras Aduanas de la Península para que reciban, despachen y reexportan a esta Isla las mercancías, cual viene practicándose, debiendo abonar comisiones, acarreos y demás gastos anejos, que encarecen con exceso los géneros y artículos que con ellos se fabrican como, por ejemplo, el tirantillo, forros, adornos y demás tejidos para la confección del calzado, principal industria de esta Isla. Con esto sufre el Comercio los hondos perjuicios que los firmantes tienen la honra de representar a V. E. y la Hacienda los consiguientes que de ellos se derivan; puesto que cuanto menores facilidades se otorguen al Comercio para sus operaciones, menores son las entradas de las mercancías y por ende disminuyen los ingresos en las arcas del Tesoro.

En la actualidad, encarecidas las mercancías con un arancel casi prohibitivo para ciertos géneros y recargados los gastos por el rodeo y dispendios que necesariamente han de sufrir aquellos antes de su llegada a manos del industrial ó del consumidor de aquí, se hace casi imposible la venta y disminuye el consumo. Y en cuanto a la fabricación de calzado, que, como queda dicho, es la principal industria de Menorca, no es decible el perjuicio que tal estado de cosas le ocasiona pudiendo asegurarse que ese perjuicio sería aún más notable si llevando a la práctica los tratados de Comercio con otras Naciones y principalmente con las Repúblicas Hispano-Americanas, cuya necesidad hace notar a diario la prensa periódica, se facilitase la introducción de calzado en dichas Repúblicas, pues las ventajas que en aquellas se concedieran a España, resultarían ilusorias para los productos de nuestra industria zapateril, ya que la extranjera podría hacerle ruda competencia, presentándose al mercado en condiciones más ventajosas, debido solo a los referidos mayores gastos con que aquí se hallan recargados los artículos y que encarecen por lo mismo la obra.

Por todo lo expuesto, y habida consideración de las ventajas que así el Tesoro como el Comercio pueden reportar sin desembolso alguno por parte de la Hacienda, ya que estando la Aduana de Mahón habilitada para el despacho de pieles se halla provista hasta del material necesario para la operación del marchamo, a V. E. suplican que, previos los informes que crea procedentes, se digne otorgar la habilitación necesaria a fin de que por la citada Aduana se puedan hacer los despachos de todas clases de tejidos. Gracia que esperamos obtener de V. E. cuyas miras por la prosperidad de la Nación son bien notorias.

Dios guarde a V. E. muchos años.
Mahón a 29 de Abril de 1893.

(Siguen las firmas).

Excmo. Señor Ministro de Hacienda.

**

La Sociedad «Mahonesa de Vapores» ha rebajado extraordinariamente el pasaje y fletes en la línea de Mahón, Alcudia y Barcelona para el viaje correspondiente al día de hoy, y anuncia que esta rebaja extraordinaria, ó tal vez otra mayor, tendrá probablemente lugar en muchos viajes.

El público está, pues, de enhorabuena si, como es de esperar de la formali-

dad de dicha empresa, ha de hacerse frecuente la rebaja extraordinaria en fletes y pasajes.

Si la memoria no nos es infiel, dos cuartos de lo mismo hizo la compañía de que es gerente D. Juan Taltavull cuando, cansado el comercio de pagar crecidos precios, vino el vapor *Rápido* a abaratarlos.

Pero el *Rápido* no pudo resistir la competencia, y entonces cesaron ya las caricias de la compañía Mahonesa a sus constantes favorecedores y al público en general.

Ahora la mayoría de los comerciantes de Mahón y pueblos del interior ha adquirido el *Palma* para establecer la línea directa entre este puerto y Barcelona, y vuelta a las caricias y a los cantos de sirena, quizás con la ingeniosa intención de que los constantes favorecedores de la «Mahonesa» y el público en general, se vean pronto sujetos nuevamente a la paternal tutela de dicha compañía.

Lo que puede acontecer con esta segunda edición de competencia es que los cargadores y el público en general hayan abierto los ojos y tapádose los oídos, como hizo Ulises para salvarse de las sirenas.

Por de pronto felicitemos a los constantes favorecedores de la «Mahonesa» y al público en general, por el anuncio de la rebaja extraordinaria entre Mahón, Alcudia y Barcelona, y hagamos votos para que ocurra algo que toque el corazón a la repetida empresa en lo que se refiere a la línea entre Mahón y Palma.

Una noticia: se asegura que el magnífico y veloz vapor *León de Oro* visitará dentro de pocos días este puerto en viaje de recreo.

Los periódicos de esta isla, en especial «El Noticiero» y «El Vigía Católico» de Ciudadela han acogido con entusiasmo el proyecto de ferro-carril entre Villa-Carlos y Ciudadela y correo diario con el continente por vía de Palma.

Abundan los periódicos de Ciudadela en que la empresa debería ser verdaderamente menorquina y creen que el proyecto, si resulta factible, ha de interesar grandemente al comercio y a todas las personas amantes del progreso de esta isla.

Podemos añadir a las noticias que dimos en nuestro número anterior, que dentro breves días pasará a esta Ciudad un distinguido ingeniero para dedicarse al estudio del proyecto.

Recordamos a los accionistas de «La Menorquina» que esta mañana a las once ha de tener lugar en el salón de sesiones de las Casas Consistoriales, la Junta general extraordinaria convocada por la Directiva, para dar cuenta de la compra del vapor *Palma* y acordar los medios de cubrir su total precio y demás atenciones de la sociedad. Los accionistas que no puedan concurrir a la junta, tienen el derecho de hacerse representar por otro accionista mediante poder ó carta dirigida al Presidente de la sociedad.

Durante el mes de Abril han ingresado en la Administración Depositaria de esta ciudad la cantidad de 29.362'53 pesetas, habiéndose pagado por la misma dependencia la cantidad de 83.925'57 pesetas.

El domingo tuvo lugar en el «Isleño» el acostumbrado baile, llamando la atención de la numerosísima concurrencia el nutrido coro de niñas, que, con singular ajuste, cantó en un intermedio el de lavanderas de *El chaleco blanco*.

En dicho baile se estrenó un apropósito en prosa titulado *Quien á buen árbol se arrima...* valiendo á los intérpretes buena cosecha de aplausos.

El vapor *Palma*, al que se ha cambiado el nombre por el de *Menorquin*, no llegará hoy á este puerto segun se había anunciado, por haber retardado su regreso á Palma. No queda acordado todavía el día de la llegada, asegurándonos que será á fines de la semana entrante, para emprender enseguida viaje á Barcelona.

En la sesión última de nuestro Ayuntamiento se dió cuenta de una comunicación de la Comisión Provincial en la que se declara personalmente responsables á los Concejales de las 16.728'38 pesetas que adeuda el Municipio por cuota provincial, si en el plazo de ocho días no ha verificado el ingreso.

El Ayuntamiento con el fin de atender á las muchas obligaciones que tiene pendientes de pago, acordó llevar á efecto el repartimiento vecinal, para cubrir el déficit del presupuesto.

Afectiva y ya en gran parte irremediable es la situación de nuestros campos, á consecuencia de la sequía que de una manera tan extraordinaria ocurre este año. Los pastos están agostados y los sembrados en general prometen menos que mediana cosecha, especialmente en las tierras poco abonadas.

Los reclutas del Regimiento de Baza han empezado á foguearse y tirar al blanco en el derruido castillo de San Felipe.

Los herederos del ex-arrendatario de

consumos, D. Gabriel Alzamora, han acudido al Ayuntamiento para que les sea devuelta la fianza prestada en garantía del arriendo.

Se ha publicado la lista de los Jurados que han de entender en las causas que deben verse en esta ciudad durante el próximo cuatrimestre:

Dichas causas son:
Contra Gabriel Pascual sobre homicidio, el día veinte y cuatro de Mayo próximo á las diez y media de la mañana.

Contra Antonio Martorell sobre homicidio, el día veinte y seis de Mayo próximo á las diez y media de la mañana.

Contra Juan Orfila y otros sobre homicidio, el día veinte y nueve de Mayo próximo á las diez y media de la mañana.

Además se verán en la Sala en juicio oral otras cinco ó seis causas.

Copiamos de *Las Baleares*, correspondiente al 22 de Abril.

«Dijimos días atrás que la Compañía de Navegación «La Menorquina» de Mahón había comprado el vapor «Palma» de esta matrícula para destinarlo al servicio directo entre Mahón, y Barcelona.

Hoy debemos añadir que «La Menorquina» ha hecho una magnífica adquisición con la compra del expresado buque, pues el «Palma» es indudablemente, por su porte, por su edad, por la circunstancia de tener las calderas nuevas del año pasado, por sus condiciones marineras, andar de once millas constantes y espaciosa cámara, uno de los mejores vapores, por no decir el mejor, de la flotilla de las Baleares.

Felicitemos, pues, sinceramente á la nueva Sociedad de navegación mahonesa por el acierto con que ha procedido

en la compra de buque, deseándola larga y próspera vida, y al par hemos de felicitar también á los menorquines todos por el adelanto que para ellos supone la nueva línea que va á establecerse, la cual, acortando en unas nueve horas la distancia entre Mahón y Barcelona, ha de hacer indefectiblemente mas activas las relaciones entre ambos puntos en beneficio del desarrollo de la vida industrial y mercantil de Menorca, isla tan notable por su pequeñez como por la cultura, honradez y carácter emprendedor de sus habitantes.

Según nuestras noticias, el «Palma» se denominará en lo sucesivo «Menorquin» y saldrá para Mahón el domingo 30 del corriente, á las seis de la mañana, haciendo, por lo tanto, el viaje de día.

De *El Noticiero Universal* de Barcelona:

«Por noticias recibidas hoy, sabemos que la nueva sociedad de navegación «La Menorquina», constituida en Mahón, ha adquirido el vapor «Palma», de la matrícula de Mallorca, para dedicarlo á la carrera directa entre este punto y el de la capital de Menorca cuyo servicio principiará á mediados de Mayo próximo.

Los menorquines pueden estar satisfechos de la adquisición hecha por la referida sociedad, pues además de haber adquirido el vapor «Palma», de gran porte y buenas condiciones, tendrán un servicio semanal directo con esta Ciudad.»

Funciones teatrales y bailes para hoy

Consej.—Esta noche baile de sociedad.

Isleño.—Baile de sociedad, empezándose á las ocho y media. En un intermedio la pieza en un acto y en prosa *Parada y fonda*. Las niñas cantarán el bonito coro de cigarreras de *Agua y cuernos*, cantándose además por la niña Elvira Coranti, el tango del *Certámen Nacional*. Couplets del *Rinquitrum*, de *Las doce y media...* y sereno, cantados por el niño Juanito Barranco.

Club Republicano Coalicionista.—Baile de sociedad. En un intermedio se representará una divertida pieza.

Casino Liberal (Llumesanas).—Esta tarde, como de costumbre, baile.

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Día	Barómetro á 0° en milims.		TEMPERATURA				Humedad relativa		Lluvia en 24 horas	VIENTOS		Agua evaporada en 24 horas	
	9 m.	3 t.	Máxima Sol	Mínima Sombra	Sombra	Irradiación	9 m.	3 t.		Dirección	Velocidad en 24 h. km.		
22	760.14	758.81	34.7	25.2	14.0	12.5	68	65	»	SO	S	202	2.7
23	759.69	758.64	35.9	24.8	14.1	13.0	59	51	»	ONO	N	142	4.0
24	757.71	757.21	32.0	23.5	14.4	13.0	74	70	»	E	ENE	266	3.5
25	756.44	756.89	24.3	18.8	15.6	15.0	90	88	»	ESE	SE	399	1.5
26	754.20	752.93	26.0	20.3	16.0	15.2	86	87	»	SSE	S	290	2.5
27	751.73	748.63	30.3	20.0	15.1	14.5	84	79	»	NNE	N	277	4.0
28	749.69	749.88	33.0	22.4	14.3	13.5	68	67	»	O	E	172	3.7

Mauricio Hernandez.

«En vuestra carta del 17 del corriente me preguntais si para afirmar que un licor recogido en el canal digestivo de un cadáver, ó preparado haciendo hervir en agua destilada una parte de ese canal, contiene ácido arsenioso, basta obtener con él y con el ácido sulfúrico un precipitado amarillo esponjoso, soluble en el amoniaco. No señor, no basta.

Todos los que de medicina legal han tratado, previenen que se reduzca por medio de un procedimiento cualquiera el precipitado amarillo, obteniendo *arsénico metálico*. He insistido mucho en mis obras sobre la necesidad de recurrir á esa extracción, y he censurado duramente á los que, sin hacerlo, afirmaban la presencia de un compuesto de arsénico en la materia examinada.

En 1830, Barruel y yo presentamos en el tomo tercero de los «Anales de química» un asunto judicial, en el cual encontrareis la solución de la pregunta que me dirigís. Unos peritos, que no es necesario nombrar, suscitaron graves sospechas de envenenamiento por haber obtenido, tratando ciertos líquidos por el ácido sulfúrico, un precipitado amarillo esponjoso soluble en el amoniaco. Reconocimos que este supuesto compuesto arsenical amarillo no contenía ni un átomo de arsénico, cuando se trató de reducirlo, y que no era otra cosa que una materia animal contenida en la bilis. Chevalier acaba de insertar en el último número del «Diario de química médica», una nota en la que anuncia haber encontrado dos veces, desde 1830, una materia análoga.

Recibid, etc.

ORFILA

Ante este documento, presentado por Paillet, el primitivo dictamen pericial quedaba puesto en tela de juicio por la primera autoridad de Francia en materias de medicina legal. Se reconoció unánimemente que era preciso llevar á cabo un nuevo análisis, y á este efecto se entregó á los señores Dubois, padre é hijo, y á Dupuytren la mitad de las substancias sospechosas que se conservaban. Sometidas al aparato de

traste de una pasta para matar ratas, que era inofensiva, que no contenía arsénico, y de unos líquidos administrados al enfermo que lo contenían; y se comprende, sentadas las premisas que establecía la acusación, que ésta solicitara para María Cappelle la declaración de autora del crimen que se perseguía.

Leída el acta, Decous, que representaba al ministerio público, al hacer la exposición de hechos que la ley determina, fulminó, con una violencia que esa ley está muy lejos de autorizar, rayos y centellas contra la acusada. Se trataba de un alma perversa, de una perfidia á toda prueba: su ingenuidad era mentira, sus declaraciones de cariño y sus cartas escritas á las amigas, estaban dictadas por un refinamiento de maldad; la invocación á la vizcondesa de Leautaud, era el colmo del horror; su tranquilidad y las pocas precauciones que tomó para llevar á cabo el crimen, el limite del cinismo. «No hay, dijo aquel funcionario, en los anales de la justicia, un ejemplar de semejante conducta; no hay otro ejemplo de tan atrevida, tan temeraria manera de obrar.»

Además, se sacaba á colación el asunto de los diamantes, que, sin embargo, estaba suspendido hasta el 20 de septiembre: la acusación partía de una cosa no juzgada, para apoyar sus argumentos contra María, lo que, evidentemente era injusto. Decous reconocía que entre el robo y el envenenamiento no existía relación alguna, y á pesar de esto, declaraba que el robo era una prueba de la naturaleza deplorablemente mala de la acusada; y para que se vea hasta que punto la justicia se aferraba á su presa, bueno será transcribir las últimas palabras del discurso que dirigió á los jurados: «esta causa es grave, decía, es tal vez la más grave de cuantas han ocupado á los tribunales de Francia en el transcurso de muchos años. Habeis jurado cumplir religiosamente vuestro deber; sois hombres de honor. Jurados del departamento de Corrèze, á quienes no conozco, de quienes tampoco soy conocido, pero hacia los cuales me atrae el cariño que he con-

Pelando la pava

Las doce son por filo. Los vibrantes ecos de la campanada postrera, giran locuelos en ráfagas metálicas, cuando gentil galán, gallardamente embozado en corta capa andaluza, de vueltas granas y golpes de agramanes, desemboca por aquel callejón tuerto y obscuro cercado de tapias, de donde cuelgan pasionarias y madreselvas, y campanillas de morado cáliz.

Juguetean las brisas entre los hierros de la ventana pintados de verde, en cuyo alféizar dos panzudas macetas de menuda albahaca, exhalan perfumantes efluvios. El ruiseñor canta a lo lejos, posado en los frondosos troncos del avellano, y sus cadenciosos gorgoros se confunden con el argentino ruido de la fuente cercana, que derrama sus líquidos hilos murmuradores, refrescando el ambiente con espúrricos de finísima espuma.

Todo es poético: la noche con sus sombras, el casto perfume del resedá y los alegres besuqueos del alelí que duerme sueño de aromas; la ventana conventual aquella, cuyas puertas se entreabren misteriosas; la canción de amor que entre oleadas de perfumes entona el ave; los murmurios de la fronda, y los halagos perezosos de las hojas; y todo envuelto en el negro capuz de la noche, noche de otoño, que remeda las calurosas del estío, aún más diáfana que éstas, de cielo más puro y de estrellas más centelleantes.

Llega el terne, tose y silba, tira tres ó cuatro chupetones del recién encendido veguero y aguarda apoyado en la reja. Las persianas, esas persianas embusteras de Andalucía, crujen miedosas; un ¡por fin! acompañado de suspirar tierno se escucha tras ella, y comienza

el coloquio de cuchicheo, y risas comprimidas y alguno que otro sonido más acentuado, de que nos enteramos tanto como el sereno... sereno que en la esquina inmediata filosofa sobre las miserias humanas, dormitando, a falta de cama mejor, sobre el chuzo romo y mohoso.

Y pasan una hora, y dos y tres, y llegan las tintas pálidas del alba, con su luz de pajueta, iluminando las azoteas y los penachos de los árboles. Y en el jardín, tras las blancas tapias ya descritas se arma infernal algarabía de trinos, y revolotean las aves, agitando al unísono sus alas, como dando gracias a la naturaleza por la aparición del nuevo día.

Los primeros habitantes del pueblo, las burras de leche, cruzan ya las calles, moviendo las alegres esquilas. Algun que otro trasnochador vicioso, busca tambaleando, su domicilio.

Mas la separación no llega. Los amantes tardan poco en comprenderse y mucho en separarse. Cuando dos corazones se ligan con el santo vínculo del amor, nada para ellos significa el tiempo. El tiempo lo envejece todo, mientras al amor lo rejuvenece.

Mas ojos indiscretos observan, y es preciso aprovechar los momentos.

Adiós, dice él con voz bronca, varonil, acentos del que manda, y ¡adiós! le contestan con eco tímido, tembloroso, del débil que obedece.

Un último ¿me olvidarás? cien veces repetido, y al final un beso prolongado, casto como el beso de un niño, que sube, por entre los cánticos de las aves y el perfume de las flores hasta el cielo, y despierta, quizá, al sereno, que apaga el farol y desaparece de la escena.

TOMÉ DE BURGUILLOS.

La autopsia

En el jardín de Elisa, al pie de una enredadera que borda con el terciopelo verde de sus hojas los hierros calados de un balcón, hay un cadáver.

Es el cadáver de una rosa.

¿De qué ha muerto?

No se sabe. El reino de las flores y de los insectos está alborotado. El viento suspira inconsolable. Ha sido una desgracia que llorarán eternamente las fuentes de mármol. Aquella rosa era un portento. Para encontrarla algo parecida era forzoso buscar mejillas de muchachas de quince años.

¿De qué ha muerto?

No se sabe. Aquella mañana ha aparecido caída en la arena, como una de aquellas vírgenes que morían por Cristo.

Allí yace pálida, sin aliento, inmóvil, yerta.

De pronto se cubre de séres que manejan tenazas y cuchillos.

Son las hormigas, que se preparan a hacer la autopsia de la rosa.

Son abiertas las venas, por donde corría una sangre perfumada. Son registradas las entrañas, donde se almacenaban millones de granos de miel. Es horadado el corazón, donde hervía un horno de aromas. Son desplegados los cien labios de su corola, que parecían nidos de sonrisas.

Pero la muerte guarda bajo siete llaves su secreto.

No ha muerto la rosa, ni porque le faltó un sorbo de agua en la ardiente siesta, ni porque le faltó un abanico de brisa en la calurosa noche.

La ciencia, personificada esta vez en las diligentes, industriosas y sombrías hormigas, dobla los brazos de impotencia.

Ya no resta a la rosa sino ser sepultada en un arriate. Es un cadáver que se lleva a la tierra su fin misterioso.

Pero no será así. Hay un ruiseñor que conoce el enigma y lo publicará en sus cantos más dulces y más tristes.

El ruiseñor, que velaba la noche anterior escondido en el árbol que se levanta frente al balcón por donde Elisa habla con su amante, sabe de qué ha muerto la rosa.

Elisa es bella como una flor, y además es amorosa como un ángel.

Por eso la rosa ha muerto; de no poder amar como Elisa.

Pero esta clase de muertes nunca pudieron ser descubiertas por las autopsias.

J. DE SILES.

POESÍAS

No van la esplendidez ni la miseria del nacer al capricho encadenadas; se nace miserable en cuna de oro y opulento en la paja.

Por mucho que os encumbre la fortuna, por mucho que alce el pedestal la fama, sólo una elevación hay sin medida: la elevación del alma!

MANUEL DEL PALACIO.

OBRAS DRAMÁTICAS

Se venden en esta imprenta.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

sagrado a los lugares que me vieron nacer, sed fieles a lo que habeis jurado. No habéis con nadie, os lo ruego; no recibáis fuera del recinto del tribunal ninguna impresión que pueda conmover vuestras convicciones y alterar la pureza de vuestro veredicto. Yo os lo suplico, porque ante todo deseo que seáis justos, y no lo seriais, si atendierais las instancias de personas que intentasen salvar a toda costa a una mujer que no puede ser salvada.

Excusado es decir que todo el mundo vió en estas palabras la sentencia anticipada de la viuda de Lafarge; pero aun la defensa habia de luchar con ardor, y tenían que intervenir nuevos atletas en el combate antes de declararse la victoria por uno de los bandos. Protestó, como pudo, el abogado Paillet, de las crudezas lanzadas por la acusación, de las incorrecciones cometidas, y se pasó a escuchar a la acusada y a los testigos.

Maria Cappelle explicó las impresiones bajo que habia escrito aquella famosa carta que era su perdición; manifestó, con sencillez y compostura, cómo habian ido transformándose sus sentimientos en vista del cariño demostrado por su marido, y negó rotundamente que hubiera intención criminal en sus compras de arsénico, aunque no pudo explicar porqué la pasta de las ratas no contenia veneno. El nombre de Dionisio, aquel agente de las falsas operaciones mercantiles de Lafarge, suena diversas veces: Maria asegura que recibió de su mano los paquetes que creía contenian arsénico, y que por esto empleaba en la pasta de las ratas, ignorando que sólo usaba substancias inofensivas.

Este Dionisio era el principal enemigo de Maria Cappelle, y donde podía propalaba las más absurdas noticias contra la acusada. Hay testigos que prueban este aserto, y sin embargo, él, al presentarse a declarar, jura que no siente odio hacia la presunta autora del crimen.

El público afecto a Maria, combina, en la calle, las más terribles soluciones del problema, arregla el crimen a su mo-

do, sale todo a reducir, y llega hasta a señalar con el dedo a la propia familia, a la propia madre de Lafarge. En la audiencia sólo se alude de paso a esta fase de la cuestión.

Cuando declara dicha anciana señora, la emoción que produce en el público es enorme; la acusada está a su lado, enfrente la caja que contiene las entrañas de su hijo. La escena que se produjo, fué, verdaderamente penosa para todos.

Las declaraciones de los demás testigos fueron unas favorables y otras adversas a Maria Cappelle. En la imposibilidad de extractarlas, diremos que, en términos generales, le fueron contrarias todas las de los individuos de Glandier, salvo las de su doncella, y tendian a favorecerla las de los demás. Dufour, cura de Villers-Hellon, la tuvo siempre por persona religiosa, amable, caritativa, desinteresada, habiendo heredado todas las virtudes de su madre; cree que todo el pueblo atestiguaría lo mismo.

Los que declaraban el envenenamiento continuo dan tantos detalles de él y lo pintan tan claro, que casi puede preguntárseles cómo lo toleraron, si por tan evidente lo tenían? El abogado general manifestó que estas circunstancias eran muy extraordinarias; mas, se salió del paso haciendo notar que se trataba de una mujer extraordinaria.

Pero las declaraciones periciales iban a caer como una bomba en el proceso, y es necesario hablar ya de ellas. Se recordará que las conclusiones 5.ª y 6.ª del dictámen de los médicos (página 90) no dejaban duda alguna del envenenamiento. Sin embargo, el abogado defensor, Paillet, teniendo en cuenta que uno de los médicos que ejercieron de peritos habia hablado del asunto al doctor Orfila; en vista de que éste, teniendo noticia de que su nombre sonaba con ocasión del proceso, habiase declarado extraño a todo lo relativo al mismo, el abogado Paillet, decimos, escribió al sabio decano de la Facultad de medicina, consultándole algunos extremos, habiendo recibido la siguiente contestación, fechada en Paris el 20 de agosto de 1840: